

Día 14 Exaltación de la Santa Cruz. Día 15 Ntra. Sra. de los Dolores.

La Iglesia en este día celebra la veneración a las reliquias de la cruz de Cristo en Jerusalén, tras ser recuperada de manos de los persas por el emperador Heráclito. Según manifiesta la historia, al recuperar el precioso madero, el emperador quiso cargar una cruz, como había hecho Cristo a través de la ciudad, pero tan pronto puso el madero al hombro e intentó entrar a un recinto sagrado, no pudo hacerlo y quedó paralizado. El patriarca Zacarías que iba a su lado le indicó que todo aquel esplendor imperial iba en desacuerdo con el aspecto humilde y doloroso de Cristo cuando iba cargando la cruz por las calles de Jerusalén. Entonces el emperador se despojó de su atuendo imperial, y con simples vestiduras, avanzó sin dificultad seguido por todo el pueblo hasta dejar la cruz en el sitio donde antes era venerada.

Que la cruz que llevamos en nuestros mantos y al pecho nos hagan ser humildes y no se vea empañada o apagada por el resplandor y boato de nuestros uniformes y medallas.

TEXTOS DE LA SEMANA
XXV Domingo del Tiempo Ordinario

Mateo 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos."

LECTURA

¿Qué dice el texto?

El texto nos muestra a Dios como el amo que sale a buscar jornaleros para su reino. Al dar la misma paga a todos, puede parecer injusto desde el punto de vista humano, pero es justo desde un punto de vista divino.

✘ **La justicia distributiva no es igual que la justicia divina. Dios no cuantifica los méritos, y dada su bondad da la misma paga a todos. La forma de pensar y actuar de Dios no es nuestra forma de pensar y actuar. Debemos analizar el comportamiento de Dios desde un punto de vista divino, no humano. Tendemos a analizar todo con un prisma humano.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El texto nos dice que Dios llama a cada uno en su momento y en distintas circunstancias. No tiene en cuenta los méritos de cada uno, sino que lo hace desde su bondad. A unos llama desde que nacen y a otros en el momento previo a su muerte, ofreciendo la misma recompensa cual es el Reino de los Cielos.

✘ El texto me invita a reflexionar si como miembro de la comunidad salgo a buscar a los que buscan, sin prejuicios, con independencia de los tiempos, méritos de cada uno, y vida anterior, o soy selectivo y excluyente en función del curriculum de cada uno. Me invita a reflexionar si soy reacio a aceptar que cada uno tiene su tiempo y que a Dios le da igual si lleva toda su vida trabajando por el reino o sólo unos minutos. ¿A caso soy más severo, excluyente y exigente que Dios?

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Señor, qué distinta manera de ver las cosas tenemos los humanos y tú. Nuestros egoísmos, nuestra falta de solidaridad y la necesidad de recompensa a nuestros méritos, nos hace ser envidiosos, medir y cuantificar todo, y juzgar en función a nuestra forma de entender la justicia.

✘ Padre te damos gracias por todos aquellos que desinteresadamente dan su tiempo, su dinero, su vida por los demás, sin cuantificar el tiempo ni la recompensa. Te pedimos que nos ayudes a entender que lo importante es trabajar por tu reino, cuantos más mejor, con independencia de a qué hora se ha incorporado cada uno a esta faena y de la recompensa esperada. Que nos olvidemos de nuestros egoísmos y envidias y seamos generosos y solidarios.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?

(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador